

LOS YACIMIENTOS OLVIDADOS

REGISTRO Y MUSEALIZACIÓN DE
CAMPOS DE BATALLA

Mario Ramírez Galán

Access Archaeology



ARCHAEOPRESS PUBLISHING LTD

Gordon House
276 Banbury Road
Oxford OX2 7ED

www.archaeopress.com

ISBN 978 1 78491 709 8
ISBN 978 1 78491 710 4 (e-Pdf)

© Archaeopress and M Ramírez Galán 2017

All rights reserved. No part of this book may be reproduced or transmitted,
in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying or otherwise,
without the prior written permission of the copyright owners.

ÍNDICE

Agradecimientos	vii
Prólogo	ix
Introducción	xiii
Capítulo I. La arqueología de campos de batalla. Desde sus orígenes a la actualidad	1
1. De los primeros pasos a su consolidación	1
2. La repercusión de esta “nueva” arqueología	6
2.1. El ámbito científico de la arqueología de campos de batalla. Congresos y publicaciones	6
2.2. Las instituciones académicas y su relación con los campos de batalla	8
3. El componente turístico de los espacios de conflicto y el interés de la sociedad	9
3.1. Estados Unidos	10
3.2. Francia	11
3.3. Reino Unido	12
3.4. España	13
4. La protección de los campos de batalla y sus motivaciones	15
4.1. Estados Unidos y el patriotismo	16
4.2. Escocia y su carácter independentista	16
4.3. Portugal	17
4.4. Inglaterra, Francia, Sudáfrica y Canadá. El patrimonio por encima de la ideología	18
Capítulo II. La protección de los campos de batalla fuera de nuestras fronteras	19
1. El modelo americano	20
1.1. Los primeros pasos	20
1.2. Medidas de protección: actas y registro	21
1.2.1. Leyes y Actas de protección	22

1.2.2. Registros e informes.....	28
1.2.2.1. Líneas generales para el registro de campos de batalla	35
1.2.2.1.1. Identificación.....	35
1.2.2.1.2. Evaluación	37
1.2.2.1.3. Registro	39
1.2.3. Programas de protección	41
2. La protección de campos de batalla en Canadá	43
3. El modelo británico.....	45
3.1. El Registro de campos de batalla inglés	45
3.2. El caso escocés	48
3.2.1. Scottish Historic Environment Policy.....	48
3.3. Irlanda y Gales	50
4. El modelo sudafricano	51
5. Francia: code du patrimoine y los campos de batalla	53
6. Los campos de batalla en Portugal	54
7. España y la protección patrimonial	56
7.1. Los campos de batalla en las cartas arqueológicas del área de estudio: Madrid y Castilla-La Mancha ..	59
Capítulo III. Registro histórico de campos de batalla en España	64
1. Estados Unidos	64
2. Inglaterra	65
3. Escocia	66
4. Registro de campos de batalla.....	68
4.1. Modelo de fichas para campos de batalla.....	69
5. Registro histórico de campos de batalla en el interior peninsular.....	71
Capítulo IV. Metodología arqueológica aplicada al tratamiento de los campos de batalla	114
1. Tratamiento metodológico.....	116
1.1. Trabajo de gabinete.....	116
1.1.1. Las fuentes documentales.....	116
1.1.2. Estudio toponímico	119
1.1.3. Cartografía histórica y actual.....	121
1.1.4. Documentación fotográfica.....	123
1.1.5. Fuentes orales	126

1.2. Trabajo de campo.....	127
1.2.1. Instrumental	131
1.2.1.1. Detector de metales.....	132
1.2.1.2. Gradiómetro fluxgate o Magnetómetro	132
1.2.1.3. Medidor de la resistencia eléctrica de la tierra.....	134
1.2.1.4. Georradar	135
1.2.1.5. G. P. S.....	136
1.2.1.6. U. A. V.....	137
1.2.2. Prospección previa del entorno	138
1.2.3. Delimitación de las zonas de prospección y sistema de peinado	139
1.2.4. Prospección del área de trabajo.....	142
1.2.5. Excavación selectiva de áreas.....	145
1.2.6. Prospección de zonas anejas al campo de batalla	145
1.2.7. Fichas de registro arqueológico	146
1.2.7.1. Armamento	146
1.2.7.2. Indumentaria.....	147
1.2.7.3. Restos constructivos.....	147
1.2.7.4. Enterramientos.....	148
1.2.7.5. Restos óseos.....	149
1.3. Trabajo de laboratorio.....	149
1.3.1. Ubicación del yacimiento	149
1.3.2. Delimitación del yacimiento.....	150
1.3.3. Ubicación de las zonas de trabajo y de los materiales.....	150
1.3.4. Estudio tipológico y clasificación de los restos. Realización de fichas	151
1.3.5. Estudio estadístico de los materiales	152
1.3.6. Estudio armamentístico y osteológico	152
1.3.6.1. Estudio de los restos armamentísticos.....	153
1.3.6.2. Estudio osteológico	154
1.3.7. Estudio del paisaje.....	163
Capítulo V. Registro de campos de batalla en España.....	173
1. Criterios de selección.....	173

Capítulo VI. La musealización de los campos de batalla: una vía de futuro	188
1. Métodos y técnicas de musealización	188
1.1. Código QR	189
1.2. Realidad Aumentada	190
1.3. Infografías.....	191
1.4. Estereoscopía y Audiovisuales.....	192
1.5. Pantallas táctiles.....	193
1.6. Sistemas de cartelería	194
1.7. Aplicaciones para Smartphones	196
1.8. Ambientación	197
1.9. Vitrinas.....	199
2. El campo de batalla y su paisaje	200
2.1. Gestión museográfica del campo de batalla	201
2.1.1. Musealización de restos <i>in situ</i>	202
2.1.2. Rutas o itinerarios	203
2.1.3. Puntos de observación	205
2.1.4. Paneles y ubicación	206
2.1.5. Infraestructuras alternativas	208
3. Centro de interpretación	209
3.1. Estancias	210
3.2. Opciones del centro	215
3.3. Actividades	215
 Capítulo VII. Aplicación metodológica a nuestros casos de estudio	 217
1. Alarcos y el olvido de su campo de batalla.....	217
1.1. Alarcos y su campo de batalla	218
1.2. Ubicación de los ejércitos sobre el terreno.....	224
1.3. Desarrollo de la batalla.....	230
1.4. Restos arqueológicos asociados al contexto de batalla	232
1.4.1. Descripción del armamento	234
1.5. Propuesta metodológica aplicada al campo de batalla de Alarcos.....	235
1.5.1. Selección de las áreas de prospección pertenecientes al despliegue cristiano	236
1.5.2. Prospección del despliegue cristiano	238
1.5.3. Prospección del despliegue del ejército musulmán	249

1.5.4. Prospección del margen derecho del Guadiana.....	254
1.5.5. El campo de batalla	255
1.5.6. Excavación de las áreas	256
2. Acondicionamiento museográfico del campo de batalla	256
2.1. Delimitación del área a musealizar	256
2.2. Rutas en el campo de batalla	258
2.3. Rutas alternativas.....	261
2.4. Puestos de observación.....	264
3. Campos de batalla en la guerra de independencia: Uclés.....	265
3.1. El campo de batalla de Uclés.....	266
3.2. 13 de enero de 1809: un nuevo desastre en Uclés	282
3.2.1. Despliegue de tropas.....	285
3.2.2. Desarrollo de la batalla.....	286
3.3. Propuesta metodológica aplicada al campo de batalla de Uclés.....	289
3.3.1. Selección de las áreas de prospección	291
3.3.1.1. Prospección de las áreas tipo A.....	292
3.3.1.1.1. Prospección de la zona A1.....	292
3.3.1.1.2. Prospección de la zona A2.....	294
3.3.1.1.3. Prospección de la zona A3.....	295
3.3.1.1.4. Prospección de la zona A4.....	296
3.3.1.1.5. Prospección de la zona A5.....	297
3.3.1.2. Prospección de las áreas tipo B.....	299
3.3.1.2.1. Prospección de la zona B1.....	300
3.3.1.2.2. Prospección de la zona B2.....	302
3.3.1.3. Prospección de las áreas tipo C.....	303
3.3.1.3.1. Prospección de la zona C1.....	304
3.3.1.3.2. Prospección de las zonas C2 y C3.....	304
3.3.2. Excavación de áreas.....	306
4. Acondicionamiento museográfico de una batalla de la guerra de la independencia	306
4.1. Establecimiento del perímetro del área musealizable	307
4.2. Rutas visitables de la batalla de Uclés.....	308
4.3. Rutas alternativas.....	314
4.4. Puestos de observación.....	315

Capítulo VIII. Conclusiones	318
Capítulo IX. Anexo I: Campo de batalla de Alarcos	339
Capítulo X. Anexo II: Campo de batalla de Somosierra	345
Capítulo XI. Anexo III: Batalla del Jarama	348
Capítulo XII. Anexo IV: Sistema de siglas del registro histórico	359
Capítulo XIII. Índice de figuras, gráficos y tablas	363
Capítulo XIV. Bibliografía y recursos electrónicos	371

AGRADECIMIENTOS

La redacción de mis agradecimientos ha sido la más complicada de todas las partes que componen este trabajo, ya que he contado con el apoyo y la ayuda de muchas personas e instituciones.

Quiero agradecer al Museo Arqueológico Regional el acceso a los fondos del museo que necesité durante este tiempo, a D. Enrique Baquedano y especialmente a D. Antonio Dávila, por su dedicación y ayuda a la hora de consultar la Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid y de localizar información que desconocía, y a D. Miguel Contreras por la ayuda prestada en la fase final de la tesis.

Mi más sincero agradecimiento a la Junta de Castilla-La Mancha, y más concretamente a la Consejería de Educación, Cultura y Deportes, por las facilidades prestadas a la hora de consultar la carta arqueológica de dicha Comunidad Autónoma, en especial a su directora, Dña. María Perlina Benito, Jefa de Servicio de Arqueología y Patrimonio, y a D. Ramón Villa, técnico superior de arqueología.

Gracias al Dr. Juan Pedro Bellón, a la Dra. Carmen Rueda Galán y al Instituto Universitario de Investigación en Arqueología Ibérica por permitirme poder excavar en el campo de batalla de *Baecula*, gracias a ellos he podido obtener experiencia de campo en el tratamiento de estos yacimientos, así como a todo el equipo del proyecto *Baecula*: Amparo Rodríguez Martínez, María Isabel Moreno Padilla y Miguel Ángel Lechuga Chica.

Este trabajo no habría sido posible sin mis dos directores: el Dr. Pedro J. Jiménez, mi maestro y amigo, quien ha estado presente en todas las etapas de mi paso por la universidad: profesor, director de mi trabajo final de máster y director de mi tesis, y que ha estado siempre a mi lado en los buenos y en los malos momentos. Echaré de menos nuestros debates y charlas, que empezaron con la asignatura de Gestión del Patrimonio Arqueológico y que dieron como resultado este trabajo. He tenido la suerte de aprender del mejor maestro posible. Y el Dr. Jaime Gómez de Caso, que me ha hecho disfrutar, aún más si cabe, de este fascinante campo de estudio.

Hemos sido unos privilegiados por haber contado con importantes colaboradores en nuestro trabajo, a quienes estoy muy agradecido por toda su ayuda: al Dr. Antonio de Juan por toda la información que me facilitó y por la oportunidad de visitar Alarcos, y estar siempre dispuesto a proporcionarme cualquier material que necesitase, al Dr. John Carman, University of Birmingham, al Dr. Glenn Foard, University of Huddersfield, y al Dr. Michael Meyer, Freie Universität Berlin, por ayudarnos en nuestro proyecto, por proporcionarnos información y bibliografía desinteresadamente. Agradecer efusivamente a D. Jorge Morín de Pablos, director del departamento de arqueología, paleontología y recursos culturales de AUDEMA, su colaboración al dejarnos incluir los datos de la memoria de excavación del yacimiento de Casas Murcia, y ofrecernos la consulta de cualquier información de manera desinteresada.

En la última fase de nuestro trabajo contamos con la inestimable ayuda del director de la Fundación Museo del Ejército, el General D. Francisco Ramos Oliver, a quién estaré eternamente agradecido por su colaboración desinteresada y su interés en el proyecto, porque gracias a personas como él obtenía la motivación necesaria para continuar.

Especial mención se merece Dña. Elisa Ruiz-Tagle Fernández, médico forense de los juzgados de Alcalá de Henares y profesor asociado de la Universidad Complutense de Madrid, por la gran ayuda prestada para la realización del epígrafe dedicado al estudio osteológico, que fue supervisado personalmente por ella en todo momento.

No quiero olvidarme en los agradecimientos de la persona que me dio la oportunidad de excavar por primera vez, y que me abrió las puertas de Complutum: el Dr. Sebastián Rascón.

El apoyo técnico que hemos recibido ha sido muy amplio, contando con la ayuda de excelentes profesionales en distintas ramas, conformando un gran equipo: Carlos Molinos y Yolanda Sanabria (animadores), Víctor R. del Valle Magán (ingeniero informático) y Julio Elipe (delineante e infografista), siendo una parte vital de esta tesis doctoral por toda la ayuda prestada.

No puedo dejar de acordarme de mi familia, mi mujer y amigos (Carlos, Jaime, Jesús, Jesica, Nuria, Rafa, Silvia, Sonia y Yolanda), que no me han dejado caer en el desánimo y me han apoyado incondicionalmente en momentos de flaqueza, haciéndome ver el esfuerzo que estaba realizando. Y especialmente a mi madre, quien es mi máximo apoyo en todo momento y a quien le debo todo, y a mi mujer, que ha vivido en primera persona los altibajos que conlleva realizar este tipo de trabajos y siempre ha estado a mi lado para hacerme reír.

Quisiera recordar a dos personas, mi abuela Manuela y mi amigo Alex, que a pesar de no estar entre nosotros, siempre creyeron en mí.

Este trabajo está dedicado a mi mujer Sara, mis padres Teresa y José Luis, mis hermanos Dani y Víctor, mi abuela Manuela, Alex y Pedro, personas muy importantes en mi vida.

PRÓLOGO

Hace varios años que Mario Ramírez franqueó la puerta de mi despacho para plantearme que colaborara con él en un proyecto apenas nacido, pero que prometía un desarrollo novedoso y, según sus palabras, una aportación principal en el mundo de la arqueología de campos de batalla, un espacio de amplio desarrollo en el ámbito anglosajón, incluso en estados de reciente configuración como Estados Unidos, pero con un ámbito científico mucho menos avanzado en países como el nuestro, que cuentan con un pasado largo y denso. En este caso, como en tantos otros de la vida investigadora, la realidad se impone y determina profundos análisis y trabajos en lugares donde los enfrentamientos se manifiestan en pequeñas cantidades y a lo largo de una corta escala temporal, mientras resulta de reconocida complejidad, por razones de desidia o desinterés, dicho trabajo en aquellos otros donde la Historia ha dejado una multitudinaria sucesión de enfrentamientos, como acontece en España.

Así las cosas, acepté la tarea de dirigir una tesis doctoral por fuerza novedosa, pero a la vez plena de desafíos para aplicar conceptos clásicos en el entendimiento de la disciplina. Un trabajo que en origen se planteó como un instrumento metodológico complejo, manifestado en la necesidad de compilar en una sola obra las heterogéneas aportaciones que a lo largo de los años se habían producido en el ámbito de los campos de batalla, tanto a nivel normativo como científico, y que eran abundantes en contextos anglosajones y europeos, y prácticamente inexistentes en nuestro país.

Hoy me veo en el momento agríndice de prologar la obra de un discípulo, porque si bien el director de la Tesis siente el placer del deber cumplido, esas sensaciones vienen siempre acompañadas por la melancolía de las horas pasadas, en las que se forjó en debates reposados, las más de las veces, aunque no faltó la controversia, la tesis que hoy se entrega al papel y a los lectores ávidos por conocer este espacio investigador muy poco abordado en nuestro país. Estamos ante una obra plena de interés que viene a llenar, tal como venimos insistiendo, un espacio de estudio que demandaba un análisis concienzudo desde hace tiempo.

El trabajo de Mario Ramírez analiza pormenorizadamente todos los modelos de registro y musealización de campos de batalla de manera crítica, proponiendo finalmente un modelo propio constructivo sobre la base de la crítica inteligente y profunda de los modelos estudiados. El trabajo manifiesta una preparación teórica y una competencia probada en el proceso de investigación, lo que se traduce en un texto muy bien construido y

metodológicamente impecable, ya que se abre a las nuevas corrientes de la arqueología de nuestro tiempo, en las que la utilización de recursos multidisciplinares favorece una aproximación a los problemas históricos derivados del análisis de las evidencias.

Esta obra, dividida en catorce capítulos, es más que una aproximación al estudio de los campos de batalla. En mi opinión, representa el pistoletazo de salida para una disciplina arqueológica que solo ahora comienza a balbucear en España, con la aparición de algunas revistas monográficas y estudios de detalle de conflictos bélicos conocidos que, hasta la fecha, no han tenido el reconocimiento social y científico que merecían. A diferencia de lo que ocurre en otros países y ámbitos culturales, en los que estos yacimientos olvidados forman parte del imaginario colectivo y organizan, de alguna manera, la “esencia social” comunitaria, en nuestro país los conflictos armados han sido vistos generalmente con prevención, quizás como herencia de ideologías que hasta hace poco tiempo han fracturado nuestra forma de enfrentarnos con el pasado. El autor hace un evidente ejercicio de contención al presentarnos los datos de manera desprejuiciada, buscando en todo momento acercarse a los hechos como lo haría un historiador y sin que la carga ideológica de las acciones bélicas, sobre todo las más recientes, cercene lo que realmente se pretende, esto es, crear un modelo de análisis global y de aplicación general que funcione, con las lógicas matizaciones cronológicas, de forma universal.

La estructura del trabajo es brillante, con un primer capítulo dedicado a la historia de la investigación en éste ámbito, en el que se incorporan juiciosas reflexiones sobre el componente turístico de los espacios de conflicto y algunas precisiones sobre las motivaciones últimas que han llevado, en cada uno de los países analizados, a proteger los campos de batalla. Es bien sabido que el turismo cultural es una garantía de éxito en equipamientos culturales de este tipo, aunque resulta básico entender que sin la colaboración de las comunidades locales en la puesta en marcha de estos proyectos, cualquier política cultural basada en el turismo caería en saco roto. Por ello, y por las diferencias culturales de los contextos analizados, es imprescindible conocer las motivaciones (sociales, económicas, ideológicas, políticas, simbólicas...) de cada comunidad para entender las diferentes acciones normativas llevadas a cabo, y de esta forma contar con todos los elementos de análisis que permitan establecer los modelos presentados.

Los capítulos II y III desgranar una impresionante compilación de las normas y leyes que afectan a la protección de los campos de batalla en Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña, Irlanda, Francia y Portugal, estableciendo de este modo un marco comparativo con las normas españolas que muestran el evidente retraso de nuestro país con respecto al “primer mundo” en la protección de los yacimientos olvidados. Además, junto al aspecto normativo, el autor presenta los diferentes modelos de registros históricos de campos de batalla en los

países indicados, lo que le permite establecer un modelo propio para los campos de batalla españoles, que desde el punto de vista metodológico es una de las grandes consecuciones, entre otras, de este trabajo.

Los capítulos IV, V y VI conforman el grueso del trabajo y se destinan al establecimiento de una metodología arqueológica aplicada al tratamiento de los campos de batalla y a la musealización de los mismos. Con respecto a los trabajos arqueológicos, es preciso indicar que es la primera vez en la literatura científica que un trabajo muestra tal claridad de planteamientos en los pasos a seguir en el trabajo de campo y el posterior de laboratorio. No se deja nada al albur de la improvisación, y el resultado es un esquema de actuación perfectamente válido en cualquier contexto que tiene en cuenta todas las posibles variantes que la cronología dispar de los conflictos puede ofrecernos. Es destacable la mención que el autor hace al estudio del paisaje: no podemos entender el lugar de un conflicto sin entender el territorio en el que se desarrolla, en paralelo a la concepción de “Paisaje Integral” que domina las concepciones patrimoniales actuales. Para ello, utiliza los recursos de la Arqueología del Paisaje, constructo teórico con variadas ramificaciones en los países europeos que nos ofrece un marco de análisis muy novedoso en el tratamiento de los lugares de conflicto.

En el caso de la musealización de los campos de batalla, es muy acertado el epígrafe que utiliza el autor: una vía de futuro. Las nuevas tecnologías nos ofrecen un campo de difusión magnífico, hecho que Mario Ramírez remarca en los epígrafes destinados a los métodos y técnicas de musealización, aunque es bien cierto que no olvida el mundo en el que se mueve, que es analógico, territorial, ceñido a un espacio físico en el que lo digital es un simple apoyo metodológico para mostrar la dimensión humana de los conflictos.

Todos estos modelos de actuación quedan testados cuando el autor se enfrenta a dos espacios bélicos muy conocidos en la historiografía convencional española y que configuran el capítulo VII de la obra: Alarcos (enfrentamiento entre cristianos y almohades en 1195) y Uclés (enfrentamiento entre el ejército napoleónico y el español en el marco de la Guerra de la Independencia en 1809). El resultado en ambos ejemplos es una muestra de la validez de los planteamientos del autor, que desde un estudio topográfico de los espacios de las batallas absolutamente ejemplar, desgrana modelos de intervención, musealización y difusión de espacios bélicos cronológicamente dispares que se convierten desde su pluma en paradigmas científicos destinados a permanecer.

En conclusión, estamos ante una obra original, muy bien tratada, que goza de una redacción ágil que abrirá al lector caminos inéditos por explorar y que justifica sobrada y merecidamente su publicación. Creo firmemente que será la primera de una serie de aportaciones sobre los “yacimientos olvidados”, tal como el autor los define.

Los campos de batalla son parte de nuestra historia, de nuestra memoria, son parte de nosotros mismos. No son una entidad ajena a lo que somos sino que conforman, en sus glorias y miserias, en los gritos de los caídos y los objetos que dejaron en la contienda, en sus formas de capturar o perder un territorio, en las órdenes de los mandos grabadas a fuego en el registro arqueológico, el germen de la contemporaneidad. Mario Ramírez se ha acercado en su obra a la comprensión de estos yacimientos olvidados, y con ello lo ha hecho al conocimiento de nuestra razón de ser.

No me queda sino felicitar al autor, alumno y amigo Mario Ramírez porque de su pluma han salido unas páginas valientes propias de una joven promesa que se ha consolidado definitivamente con la presente obra.

Dr. D. Pedro José Jiménez Sanz
Profesor Contratado Doctor
Departamento de Historia y Filosofía
Área de Prehistoria
Universidad de Alcalá de Henares

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, el interés que ha despertado la guerra, el mundo militar, y en resumen todo aquello relacionado con lo bélico, ha sido algo que se ha perpetuado desde los orígenes de la humanidad, siendo una parte inherente a la naturaleza humana. La importancia ha sido tal, que en siglos anteriores la guerra fue considerada como un arte, llegando a realizarse obras con este nombre, como “El Arte de la Guerra” (Sun Tzu IV a. C) o “Del Arte de la Guerra” (Maquiavelo 1520)

En la actualidad, todo lo relacionado con este campo, continúa atrayendo a grandes masas de la sociedad, pero no únicamente a militares que quisieran conocer las hazañas y la forma de hacer la guerra empleada por los grandes estrategas de la historia que les precedieron, sino también a la población civil, que, por un motivo u otro, sienten una necesidad de conocer más sobre esta área de la historia.

El eje vertebrador de la historia, y de nuestro proyecto, son los campos de batalla; lugares venerados en algunas partes del planeta y minusvalorados en otras, llegando a ser incluso vistos con malos ojos, y con ellos a las personas que se interesan por su investigación, debido siempre a prejuicios creados por cuestiones ideológicas y/o científicas.

El proyecto que planteamos con esta tesis doctoral nació a raíz de la realización del Trabajo Final de Máster (*Los Campos de Batalla: Un nuevo espacio de musealización*), que realicé para el máster de la Universidad de Alcalá, Arqueología y Gestión del Patrimonio en el Interior Peninsular, dirigido por el Dr. D. Pedro J. Jiménez Sanz. En él establecíamos los cimientos sobre los que poder trabajar en el futuro, y dejando abierta la posibilidad de concluir en una posible tesis doctoral, como ha sido el caso.

En nuestro trabajo de investigación planteamos una tesis teórica y metodológica enfocada a la arqueología de los campos de batalla. Para ello abarcamos todos los campos que se enmarcan dentro de este estudio, proponiendo dos modelos metodológicos, uno de índole arqueológica, y otro de índole museográfica. Como se verá en el *Capítulo IV (Metodología aplicada al tratamiento de campos de batalla)*, nos basamos en una serie de trabajos previos, los cuales recogemos y añadimos aquello que consideramos necesario, y que hasta el momento no ha aparecido reflejado en forma de un trabajo de investigación. Algo similar se observará en el *Capítulo VI (La musealización de los campos de batalla: una vía de futuro)*, donde utilizamos unos métodos y técnicas ya existentes, pero que hasta el momento no se ha explicado su utilidad enfocada hacia esta tipología de yacimientos en la cual trabajamos, siendo esto uno de los elementos donde radica la importancia del proyecto que nosotros planteamos.

Hay que tener presente que, a pesar de mostrar dos metodologías universales, o generales, cada yacimiento, y por ende, cada campo de batalla mostrará una serie de rasgos que le dotan de cierta singularidad, ya que nos podemos enfrentar a casos en los que contemos con abundantes restos armamentísticos, o a casos donde lo que prime en cuanto al número sea el registro osteológico.

Ante este tipo de situaciones es necesaria la existencia de modelos generales, que puedan hacer frente a este tipo de situaciones.

El esquema planteado en esta tesis doctoral comienza con un Estado de la Cuestión (*Capítulo I*), en el cual nos remontamos hasta los orígenes de la arqueología de campos de batalla, yendo mucho más allá de lo que se ha venido defendiendo como el nacimiento de esta área.

Dentro de este primer capítulo se encontrarán una serie de apartados sobre: la repercusión en el ámbito de la arqueología (*Epígrafe 2*), el peso turístico de estos yacimientos (*Epígrafe 3*), qué lleva a los países a conservarlos (*Epígrafe 4*) y la presencia de campos de batalla en época prehistórica (*Epígrafe 5*). Este último punto es importante señalarlo, ya que en nuestro registro trabajamos con una horquilla cronológica que comienza en la Antigüedad, lo cual puede llevar a la creencia de que estamos obviando periodos anteriores, cuando no es así, únicamente las circunstancias hacen imposible su localización.

La siguiente parte de nuestro trabajo consistió en la consulta de documentación legislativa (*Capítulo II: La protección de los campos de batalla fuera de nuestras fronteras*). Para seleccionarla nos basamos en dos criterios: el primero de ellos fue acudir a los países punteros, es decir, el ámbito anglosajón, y el segundo fue un criterio geográfico, ver cómo funcionan nuestros países vecinos: Francia y Portugal.

Una vez tuvimos una imagen del panorama normativo sobre campos de batalla, iniciamos el proceso para elaborar un corpus histórico, o si se quiere bibliográfico (*Capítulo III: Registro histórico de campos de batalla en España*), de todos los hechos que pudieron tener uso de armas en la Comunidad Autónoma de Madrid y en la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha, basándonos, como es obvio, en las bases de datos existentes en otros lugares.

El proyecto inicial que se planteó abarcaba la totalidad del territorio español, lo cual habría supuesto un esfuerzo desmesurado y no habría reportado información adicional a lo que hemos hecho. Con esto no queremos decir que se haya abandonado esta idea, todo lo contrario, se sigue teniendo en cuenta para futuros proyectos de investigación que llevaremos a cabo más adelante. Pero este motivo no fue el único por el cual decidimos centrarnos en el interior peninsular, sino también por la importancia que ha tenido a lo largo de la historia, hablando desde un interés estratégico, la zona centro de la Península Ibérica, puesto que era la llave de acceso a otras áreas de la geografía peninsular.

Tras completar nuestra base de datos procedimos a elaborar la propuesta metodológica de tratamiento de campo, a la cual nos hemos referido recientemente, abarcando todos los componentes que deben estar presentes en la arqueología de campos de batalla, intentando desarrollarlos ampliamente todos ellos. Durante este proceso de creación ha habido herramientas y áreas de estudio que hemos decidido no incluirlas, o que optamos por

seleccionar aquellos elementos de ellas que nos fueran de utilidad, véase el caso de los Sistemas de Información Geográfica o la arqueología del paisaje, lo cual será todo explicado en el *Capítulo IV*.

Una vez que tenemos la base de datos y una metodología arqueológica, estamos en disposición de crear un registro definitivo (*Capítulo V*). Se puede observar como el esquema de esta tesis sigue los pasos de lo que sería un caso real.

El *Capítulo VI* está dedicado a la propuesta museográfica, la cual también se ha reseñado en líneas anteriores.

Para probar la utilidad de ambos modelos, decidimos plasmarlos en dos casos prácticos (*Capítulo VII: Aplicación metodológica a nuestros casos de estudio*), a pesar de valorar al comienzo la posibilidad de utilizar un ejemplo de cada periodo, ya que vimos que sus resultados serían concluyentes a la hora de alcanzar unas conclusiones.

La elección de Alarcos y Uclés se debió a una serie de factores que fueron valorados previamente. El primero de ellos es obvio, ya que se enmarca dentro del marco geográfico que nosotros hemos elegido para nuestro trabajo, el interior peninsular, siguiendo también la línea que usa el máster A. G. E. P. I. P. E. El segundo de los elementos tiene que ver más concretamente con el caso de Alarcos, ya que hubo trabajos arqueológicos en su momento, los cuales localizaron materiales asociados al contexto de batalla, así como prospecciones en las inmediaciones de la zona. Algo totalmente necesario para nuestra investigación, dada la imposibilidad que tenemos de realizar dichas actividades.

En tercer lugar, las fuentes, son dos batallas con una gran riqueza de fuentes que nos permiten acercarnos de manera muy precisa a ambos enfrentamientos, lo cual nos capacita para hacer una “autopsia” del desarrollo de los mismos.

Un factor muy importante, dada nuestra situación, son las reducidas dimensiones que presentan ambos casos en comparación con otros hechos de armas de los mismos periodos históricos a los cuales pertenecen nuestros objetos de estudio.

Tanto un caso como otro son meros ejemplos, ya que es una tesis metodológica, o si se quiere de introducción, donde Alarcos y Uclés se seleccionan para comprobar la viabilidad de aplicación de toda la metodología que exponemos, tanto arqueológica como museográfica.

Hay que incidir también, en que la elección se ha hecho sin tener en cuenta criterios ideológicos, ya que estamos ante batallas que, aunque hayan sido trascendentales, como Alarcos, no son victorias, lo cual deja patente que no hay ningún interés nacionalista por nuestra parte en haber trabajado ambos casos.

Quisimos que fueran dos modelos opuestos desde un punto de vista militar, como son un campo de batalla medieval y uno perteneciente a la Guerra de la Independencia. Con ellos también evaluábamos la veracidad de nuestra hipótesis en yacimientos de la Antigüedad y de época moderna, ya que su forma de combate tiene grandes semejanzas con el medievo y la Edad Contemporánea, respectivamente, además de presentar características similares en cuanto al propio yacimiento.

Se nos podría criticar la inexistencia de un ejemplo de la Guerra Civil, pero viendo que es un tema muy manido, y con gran carga política en nuestro país, optamos por su no incorporación.

El *Capítulo VIII* lo dedicamos a las conclusiones, mientras que el *IX, X, XI y XII* a anexos, el *XIII* al índice de figuras y el *XIV* a bibliografía y recursos electrónicos.

Con este trabajo queríamos concienciar de la importancia de la protección de los campos de batalla españoles, ya que contamos, con gran seguridad, con muchos yacimientos de gran potencialidad arqueológica, que nos permitirían comprender con mayor precisión los hechos de armas que aquí se produjeron, así como ampliar la oferta turístico-cultural de nuestro país, junto con todos los beneficios que eso podría traer a la economía española.

La plasmación de nuestro trabajo en las siguientes páginas no supone la conclusión de nuestro proyecto, sino el inicio de futuras investigaciones sobre la arqueología de campos de batalla españoles.